

COMPOSICION RECITADA POR LA NIÑA REFUGIO FRIAS,
EN LA MAÑANA DEL DIA 15.

Voy á cantar ahora

En tan feliz instante

La gloria de los sabios; para ello

Dame Apolo tu lira resonante:

El mundo los bendiga

Y los admire con placer doquiera;

Ellos sin duda alguna

Llevarse deben la atencion entera,

Y marcharon con pasos colosales

Del templo del saber por el camino;

En esta senda sus encantos tienen,

Tienen en ella su placer divino,

Y vivieron contentos de Minerva,

Bajo las justas leyes,

Y creyeron al punto ser felices

Mas que los ricos y los mismos reyes

Yo pienso ciertamente,

Que la ambicion de ellos fué tan solo

Himnos alzar en honra del progreso,

En la lira dulcisima de Apolo.

En tanto que los ricos

En sus impuras bacanales fiestas

Himnos entonan en honor de Baco,

Al violento compas de sus orquestas,

¡Cuanto los hombres ignorantes sufren!

¡La desgracia fatal los envenena!

Mientras los sabios respiran gozo

El alma tienen de ventura llena.

Y vosotras queridas compañeras

Pasad siempre la vida

Sin amar otra cosa,

Que la luz de la ciencia tan querida.

Despreciad la fortuna,

La plata despreciad, tambien el oro,

Porque la ciencia es en este mundo

El verdadero sin igual tesoro.

Sigamos, niñas, de entusiasmo llenas,

Y animadas así con este ardor,

Que nuestros cantos solamente sean

Gloria á Minerva, y á Minerva amor.

(Traduccion libre.)

DISCURSO PRONUNCIADO POR LA SRITA. CONSUELO

ARTEAGA EN LA TARDE DEL DIA 15.

C. GOBERNADOR:—Un año hace que habeis inaugurado este colegio, y un año tambien que protegiendo la instruccion en él, habeis abierto las puertas de un lisonjero porvenir á las juvenes, á nombre de las que hoy os dirijo una expresion de reconocimiento.

Temerosas de que nuestras tareas y nuestra asidua aplicacion al estudio, no correspondan á la mente que habeis tenido, nos presentamos llenas de desconfianza y timidez, mas con la mano en el corazon y la vista fija en el porvenir.

La gratitud es quien levanta su voz para pregonar á grandes distancias un beneficio; quien eterniza la memoria de algun hecho, en los monumentos, en las inscripciones y quien levanta un altar en el corazon del beneficiado, para tributar un culto á su bienhechor.

Es la gratitud tambien quien nos ha alentado en las difíciles y penosas horas de trabajo.

Con las pequeñas luces que hemos adquirido, podemos valorizar cuanto os debemos; es un porvenir lisonjero, es la independencia, es, en fin, ser tratadas como seres que piensan y sienten.

La instruccion es el muro que defiende á la muger cuando la mal dicencia le acesta con sus tiros; es su arma defensiva, cuando la fuerza pretende oprímirla, y en fin, es el

punto de apoyo en el que descansa en sus épocas de infortúnio.

Las sociedades que han buscado su perfeccionamiento, han visto destruida la idea de la inferioridad intelectual de la mujer, y cuan útil es elevar su razón pues que es la fuente de los afectos mas tiernos, mas conmovedora y caros.

La planta que vivifica el aire y que acaricia los calientes rayos del sol, se cubre de hermosas hojas y produce sazonados frutos, mientras que la que está oprimida y cubierta, apenas estiende sobre la tierra sus pálidos y estériles ramos. Asi la muger, cuando la instruccion vivifica su inteligencia, cuando la educacion perfecciona sus sentimientos, será un ángel de bendicion para los que la rodean.

Seguid, C. Gobernador, impulsando á la juventud femenina, y de este modo conseguireis regenerar y perfeccionar á esta sociedad, que mañana os dará un voto de gracias por esta reforma tan importante.

Nosotras fijarémos en nuestra memoria la época en que comenzamos á respirar esa flor que se llama saber, guardando en nuestro corazon, como un recuerdo vuestro, la semilla que recojamos de ellas.

En nuestro reconocimiento no olvidaremos á la S.^a D.^a Agripina Vieytez y al C.^o H.^o Alberto Vieytez, como acredores á nuestra gratitud; ellos cooperaron al establecimiento de este plantel, fomentando así el adelanto, salud y bendicion á los que conducen á la juventud al templo de la sabiduria!

Nosotras seguimos haciendo votos porque en vuestra administracion seáis el protector de la instruccion y por que todos aquellos que saqueis de las tinieblas á la luz, repitan vuestro nombre con agradecimiento. — HE DICHO

COMPOSICION DE LA SEÑORA DOÑA AGRIPINA VIEYTEZ,
RECITADA EN LA NOCHE DEL DIA 16.

Aquí está la ciudad que fué testigo
De innumerables muertes:
En esta ciudad de los vencidos
En sus murallas fuertes.
Aquí donde Belona abrió su templo
De espanto y de pavor:
Aquí donde los libres sucumbieron
Mostrando su valor:
Aquí do de las balas enemigas
En sangre se embriaron,
Y en vez de sitiadores aguerridos
Un cerco de cadáveres pncieron.
Mas al fin la discordia
Viendo perdida su esperanza vana
Se arroja entre las balas
Recoje su manzana
Huyó y al punto mismo
El ángel bienhechor tendió sus alas
Mas hoy que en paz dulcisima
El pueblo queretano se conserva,
Para vosotras niñas
Abrieron luego el templo de Minerva,
Seguid allí, al pié de sus altares
Alzando sentidísimos cantares.
La ciencia cultivad en vuestras almas,
Así seréis mas bellas
Que las que brillan fúlgidas estrellas,
En el piélago azul.
Marchad, marchad con pasos gigantesco
Por esa senda que os trazó la ciencia
Y será vuestra noble inteligencia
Astro sublime de apacible luz.

COMPOSICION PRONUNCIADA POR LA SRITA. FRANCISCA
SANCHEZ EN LA NOCHE DEL DIA 16.

¡Gloria al genio, á la ciencia divina!
Mas brillante que el fulgido sol,
Rica fuente de paz y ventura,
Nectar puro, reflejo de Dios.

Como el sol que aparece radiante
Tras la noche de negro penar
Disipando la oscura tormenta
Y trayendo el encanto, la paz
Así tu, bella ciencia, veniste
Los secretos del bien á enseñar
Dando al hombre, que á tí se consagra
El laurel de una gloria inmortal.

Si el guerrero mil triunfos alcanza
Y le ciñe su frente un laurel,
Va con sangre regando primero
Y quizá se marchita en su sien;
Mas la aureola que ofrece radiante
Esa luz del divino saber,
Inmortal como Dios, vive siempre
Porque es luz que nació para el bien.

Allí están esos genios sublimes
Como el Dante, el divino Rafael
Cual Homero, Virgilio y el Taso
El intrépido, audaz Genovés;
Son estrellas que brillan hermosas
Proyectando la luz de su fe,
Y sus nombres ya quedan gravados
De la historia, en la página fiel.

Así, pues, con jazmines y nardos
Con encina, con verde arrayan

Mil guirnaldas tejed al que supo
De la ciencia el laurel conquistar,
Y su nombre, de Dios bendecido
Por el hombre bendito será,
Y los siglos también venideros
A ellos gloria, también cantarán.

DISCURSO RECITADO POR LA SEÑORITA MICHAELA HERNANDEZ,
DIRECTORA DEL ESTABLECIMIENTO, LA NOCHE DEL DIA 16.

Lleved la idea á la inteligencia,
La virtud al corazón.
EMILIO CASTELAR.

Señoras:—El objeto que en esta vez nos reúne, es tan interesante como halagueño. Venis á recoger los renuevos rotados por el constante trabajo, velados por el ángel de la paz. Venis á estimular con vuestra presencia á esta tímida juventud que se encamina á un fin grandioso; que desea respirar otra atmósfera más saludable; que va en pos de ese faro luminoso que llamamos civilización y que es la guía del hombre en el tenebroso caos del incierto porvenir. La civilización! sí, la civilización, ella nos encanta y encierra nuestras esperanzas. Ved por esto que la generación presente sacude su pesado sueño, se levanta presurosa, la admira y se encamina hacia ella. La civilización! ella es la vida, la fuerza, es la luz de la verdad disipando las tinieblas de la ignorancia y la tiniebla para llegar á ella, es la instrucción. Yo no puedo, señoras, describirós con toda verdad las

ventajas de ilustrar la inteligencia, de dirigir el corazón mas vosotros sabéis bien á qué altura ha remontado la ciencia al espíritu humano, cuánto ha embellecido el mundo físico y sabéis, también, qué es un hombre ignorante y lo que vale el hombre ilustrado.

La ignorancia es la miseria, la desgracia y la esclavitud; por el contrario, la inteligencia, es la abundancia, la libertad y la independencia.

¿Que es el hombre que no ha cultivado su inteligencia? es el esclavo que no tiene derechos, que no tiene conciencia, es una máquina que se mueve al capricho de quien la maneja y vive arrastrado en el polvo en donde ahoga sus sentimientos, sus ideas y su vida.

Ahi está el pueblo desgraciado: ved á la muger de nuestro país en toda la escala social.

¡Qué diferente es la suerte del hombre ilustrado! Dueño de su pensamiento ejerce sus derechos, se levanta sobre los demás hombres, ordena para ser obedecido, es una antorcha que ilumina cuanto le rodea, su poder y su influjo se estienden á grandes distancias y si es inspirado por el genio, aumenta una página mas al gran libro de los conocimientos humanos.

“Llevad la idea á la inteligencia, la virtud al corazón de esa multitud que vive en el fango de las costumbres, que dobla la cerviz para alimentarse con un miserable pan que no sabe lo que vale ni lo que puede, y que desaparece en el olvido, sin dejar una huella de su existencia, que en un estado mejor, iluminando su ser, levantará su frente y contemplará á sí misma, se sentirá con derecho y volverá á remontar su pensamiento al infinito; esa multitud que vivirá su morada de encantos y dejará en su tumba una señal que señale su existencia.

Si hoy la ilustración luchando con la naturaleza, arrancando tan prodigiosos misterios cuando el sol de la civilización ilumine todas las inteligencias, la humanidad sea como un lago donde se refleje la sabiduría increada.

... ¡Qué pequeño es el hombre en el mundo material, mas que grande es cuando se eleva en alas del genio eternizando su memoria con sus benéficas cuanto grandiosas invenciones!

Ahi está Francklin deteniendo el rayo en medio de la tempestad; Colon atravesando los mares á la ventura, en busca de un nuevo mundo; Miguel Angelo, Rafael y Murillo dando vida y expresion á sus imágenes; Bellini, Rossini Mozart, artistas divinos arrebatando con sus armonías; mas allá, á Sócrates combatiendo los errores; y en fin, el inmortal Guttemberg contemplando su grandiosa invencion que difunde las ideas en una hoja de papel llevada de un polo á otro polo.

¡Quién no se detiene al ver los portentos de la ciencia y del arte!

Por todas partes se abren bosques para dar paso á las vías de comunicacion; se levantan puentes sobre los abismos; por medio de la cadena magnética se trasmite la palabra en el vago espacio y con la celeridad del pensamiento; se mueven las pesadas máquinas, con la potente fuerza del vapor; se reproducen fielmente las imágenes por medio de la luz y las combinaciones químicas; y en fin, la agricultura convierte los áridos campos en fértiles campiñas que se coronan de flores y frutos.

Mas todas estas maravillas del saber humano no tienen vida, animacion ni encanto, cuando no se dirige una mirada al hogar doméstico, cuando se relega al olvido y se priva de la instrucción al ser que enjuga la primera lágrima del niño; que vela su primera sonrisa y que le sostiene en sus primeros y vacilantes pasos; al ser que es el ensueño mas poético del hombre, su bello ideal y la fuerza magnética que ejerce sobre él un poder irresistible.

La muger, ella une su suerte á la del hombre y los dolores de este, sus lágrimas, sus goces, y sus mas intimas impresiones los hace suyos.

De ella dice Esquiroz, "que en la cumbre de los calvarios,